

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

***LAS VOCES DE LOS HÉROES DE ITUZAINGÓ (\*) (721)***

IGNACIO M. ALLENDE

**I. INTRODUCCIÓN**

En el n° 787 de la Revista del Notariado publiqué el artículo "La Batalla de Ituzaingó". El motivo que me llevó a escribirlo fue la viva convicción sobre la necesidad que tenemos los argentinos de retemplar nuestro espíritu en hechos ciclópeos que fuimos capaces de engendrar, y que nos convenzan respecto a nuestra posibilidad de afrontar grandes y trascendentales empresas.

La Batalla de Ituzaingó fue el corolario de un desafío nacional de gran envergadura y quise presentarla en su más honda significación de esfuerzo mancomunado de la civilidad consciente y responsable de la República, con el profesionalismo militar fundamentalmente basado en 'la flor y nata de la oficialidad' de los dos ejércitos regulares y emancipadores de la patria, que lo fueron el Ejército de los Andes y el Alto Perú.

Argentina, en momentos en que se hallaba empeñada en la contienda de su Independencia e inmersa aún en el luctuoso período de su historia, que se recuerda como "la anarquía del año 20", se encuentra frente al hecho de que el territorio del Uruguay es invadido y se lo desmiembra bajo el nombre de Provincia Cisplatina.

Bajo el Gobierno ilustrado de Rivadavia, y en defensa de los logros emancipadores, se organiza el Ejército Republicano. Fue esa conjunción de voluntades e inspiraciones patrióticas que en momentos tan cruciales convergieron con pasión indeclinable, lo que quise exaltar en mi artículo y no existió otro motivo de menor valor y cuantía.

El doctor Carlos María de Alvear, descendiente del General en Jefe del Ejército Republicano que le legara su mismo nombre, pareciera haber interpretado que, como descendiente del general D. Tomás de Iriarte, jefe de la Artillería Republicana, mi intención - al escribir el artículo - fue precisamente otra, estableciendo pruebas que avalaran prevalencias de méritos que disminuyeran las cualidades técnico-militares de unos y ensalzaran las de otros protagonistas de la batalla.

El error interpretativo del doctor Alvear lo llevó a escribir un artículo polémico a modo de réplica al mío, que me obliga a publicar esta contrarréplica por dos motivos y que son los siguientes:

1º) Las memorias del general Iriarte (las más extensas del mundo) son de un valor documental enorme para nuestra historia patria. Sus más de 10.000 páginas manuscritas, abarcan un período por demás dilatados desde las

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

luchas napoleónicas en España de la cual participara Iriarte, hasta la Organización Nacional de la cual fue uno de los forjadores. Se hace preciso defender la credibilidad de tan colosal obra, porque así se defiende una documentación que pertenece al acervo cultural de la Nación(1)(722).

2º) Como director de esta Revista, me cabe la obligación ante el público de no aparecer como habiendo emitido ligeras opiniones sin la documentación debida(2)(723).

Las aseveraciones del doctor Alvear están encaminadas a demostrar que las narraciones y conclusiones de Iriarte sobre la campaña del Brasil inducen a error por su marcada propensión a descalificar a Alvear por razones de índole personal.

Tal aseveración, en la forma presentada por el doctor Alvear, puede llevar al convencimiento que los juicios vertidos por Iriarte en esta materia no guardan relación con los hechos y que otras aseveraciones tergiversadas por motivos personales pudieron haberse repetido en el transcurso de tantas narraciones, lo que podría significar un cuestionamiento implícito, no ya a tal o cual pasaje histórico determinado, sino a la obra en su conjunto, extensiva a la prolifera producción de libros, folletos y artículos periodísticos(3)(724) en los cuales desfilan nuestros próceres retratados en los mismos campos de batallas, en sus despachos gubernamentales, en sus propios terrenos políticos y aún en su intimidad.

El general Iriarte fue un actor principalísimo en casi todos los episodios que narra, y en defensa de la más extensa documentación histórica proveniente de una misma pluma, demostraremos cómo las aseveraciones de Iriarte que nosotros reproducimos en nuestro artículo coinciden con la de los otros protagonistas de la batalla que efectuaron narraciones de la misma, lo que significará despejar toda duda sobre la solvencia ética de la personalidad del general Iriarte que avala su colosal obra de historiador.

## **II. EL DOCTOR ALVEAR APELA A LOS PROTAGONISTAS DE LA BATALLA**

El doctor Alvear en su artículo consigna textualmente estas afirmaciones: "En efecto, es muy importante tener en cuenta también, que Iriarte es uno de los varios no el único - que habiendo actuado en esa guerra, ha escrito sobre la misma, aunque asimismo sobre otros hechos" ... "Los demás republicanos que intervinieron y escribieron fueron: los en aquellos momentos coroneles Paz y Brandsen; el teniente coronel Pacheco, el teniente 1º Brito del Pino, y el capitán Revillo" ... "También lo hicieron, aunque con posterioridad a los hechos el entonces teniente coronel Antonio Díaz (uruguayo), y el alférez Todd; y el médico doctor José Javier Muñiz. El coronel Chilavert y el mayor Arrieta, escribieron, pero solamente sobre algunos episodios".

"En consecuencia, la conclusión lógica e indiscutible es que mientras la mayoría de los republicanos no coincide con Iriarte, no hay por qué aceptar como exactos los comentarios de éste" (el subrayado es mío). Sí queda demostrado que las aseveraciones del general Iriarte coinciden con las de

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

los otros protagonistas, testigos presenciales y memorialistas del Ejército Republicano . Sus Juicios Y conclusiones sobre lo acaecido en la batalla de Ituzaingó deberán merecer total fe y credibilidad, volviéndose por la pasiva contra el doctor Carlos María de Alvear sus propias conclusiones.

**III. A TRAVÉS DE LAS VOCES DE LOS HÉROES DE ITUZAINGÓ, SE DEMOSTRARÁ LA COINCIDENCIA DE JUICIOS Y CONCLUSIONES ENTRE LOS PROTAGONISTAS DE LA BATALLA**

De quienes recogemos sus versiones sobre los hechos acaecidos en Ituzaingó, iremos haciendo breve reseña de sus antecedentes militares en triunfos y derrotas en luchas por la Independencia, con el único fin de destacar y resaltar su experiencia profesional, que los ubica jerárquicamente por sobre opiniones técnico - militares de quienes si bien pueden ser consagrados historiadores, ni fueron militares ni protagonistas de la batalla.

**HABLA EL GENERAL PAZ**

- En la Universidad de Córdoba completó estudios de filosofía y dos años de estudios mayores, e inició estudios de teología, de jurisprudencia y de matemáticas(4)(725).
- Se alistó en el ejército de Antonio Balcarce.
- Oficial del Regimiento de Húsares de Pueyrredón
- Oficial del ejército del Alto Perú al mando del general Manuel Belgrano.
- Intervino con las batallas de Tucumán y Salta.
- Participo de las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma
- Capitán del Regimiento de Dragones del Perú que en Bolivia participa del triunfo de Puente Márquez.
- Participa del encuentro de Venta y Media, donde es herido en el brazo derecho.
- Jefe del Regimiento "Dragones de la Nación" creado por el general Belgrano.
- Ascendido a teniente coronel de Caballería de línea, y reprime el alzamiento anárquico contra el Directorio. Allí comienza su participación en las luchas internas de la Nación.
- Sus triunfos de La Tablada y Oncativo lo consagran como estratega.
- Jefe de la Liga del Interior.
- Después de quedar libre de prisión, Juan Manuel de Rosas lo inscribió en la plana mayor de su ejército con el grado de brigadier general, que no acepta.
- El sitio de Montevideo impuesto por Rosas lo consagra definitivamente como militar, al punto que Garibaldi, que sirvió a sus órdenes. lo cita en sus memorias como "genial estratega"
- Jefe del Regimiento N° 2 de Caballería del Ejército Republicano de la Campaña del Brasil, y por ausencia del general Alvear asume el mando supremo.

Dice el general Paz, en sus Memorias de la Guerra del Brasil(5)(726):  
"Nuestro Jefe no era un talento militar; valía menos como político; sus calaveradas con Carrera, para apoderarse del gobierno, lo había desprestigiado sobremanera".  
"Carecía de la autoridad necesaria para el mando, y además tenía a sus órdenes a militares que acababan de regresar al seno de la Patria después

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

de haber hecho todas las campañas de la independencia de Chile, Perú y Ecuador, y que estaban acostumbrados a la disciplina severa que instituyó San Martín".

"Todo esto, unido a su juventud, a su locuacidad, a su carácter tempestuoso y altanero, le crearon entre los jefes de los cuerpos serias resistencias"

"El ejército estaba anarquizado y en más de una ocasión se habló de detenerlo, y si no se llevó a cabo, fue debido únicamente a la dificultad de ponerse de acuerdo sobre el jefe que debiera sustituirlo".

"Su persona era discutida, la capitulación de Montevideo era traída a tela de juicio y debatida a la luz de los cargos que se le formularon por los diarios de entonces y de la protesta del general Vigodet».

"Mucho se dudaba de sus conocimientos militares, y muy poco se confiaba en su experiencia".

"En esas condiciones se dio la batalla de Ituzaingó"(6)(727).

"...El éxito final de Ituzaingó fue ,debido más a las aspiraciones individuales del momento para sacar provecho a los descuidos del enemigo, que a las disposiciones tácticas del general Alvear, que no tuvo ningunas. Ituzaingó pudiera llamarse la batalla de las desobediencias: allí todos mandamos, todos combatimos y todos vencimos, guiados por nuestras propias inspiraciones"(7)(728).

"...El ilustre coronel Brandsen fue sacrificado inútilmente por el general Alvear. En medio del combate le ordenó que cargara con las tropas de su mando contra las fuerzas imperiales, al través de un zanjón profundo. El valiente soldado de Napoleón, altivo y pundonoroso como era, aunque comprendió que iba al sacrificio, cargó, muriendo como un héroe y sacrificando sus tropas. De este sacrificio inútil se le increpó al General en Jefe, después de la batalla, por varios compañeros de armas de aquel gallardo oficial, guardando el general Alvear un silencio elocuente..."(8)(729) y (9)(730).(Continuación de nota) (731) (Continuación de nota)(732)

Agrega el general Paz en su Diario de Marcha(10)(733):

"Día 29 (enero) ... Por la noche está de servicio mi división. Este diario parece que por su naturaleza debiera tratar de los movimientos parciales que hacen los otros cuerpos o Divisiones, pero como no está al alcance del que lo lleva, no puede extenderse sino sobre los que hace el tercer cuerpo a que pertenece, a los que le son conocidos. También parece que debería ocuparse de los movimientos del enemigo pero son tan varias las noticias que a cada hora las hay diversas y aún contradictorias. El Estado Mayor, el mismo General, fluctúan a cada momento en mil incertidumbres. Esto se ve claramente te por la diversidad de las órdenes que se suceden por instantes, y por la multitud de noticias que se propagan desde el mismo Cuartel General, desmintiéndose las unas a las otras..."

". ..El General ha llamado a algunos jefes para exigirles explicaciones sobre murmuraciones que han tenido por objeto su conducta militar y privada. El Ejército está en bastante agitación. El regimiento N° 3 de Caballería está en anarquía ... Es separado de su cuerpo el teniente coronel Pacheco del 39 de Caballería so pretexto de haber representado contra él los Capitanes del

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

cuerpo. La verdadera causa son las murmuraciones..."

**HABLA EL CORONEL FEDERICO C. L. BRANDSEN**

París, 28 de noviembre 1785 - Ituzaingó, 20 de febrero 1827

- Capitán de caballería del Primer Imperio Francés.
- Caballero de la Legión de Honor.
- Caballero de la Real Orden Italiana de la Corona de Hierro.
- Coronel de caballería de la República Argentina del Ejército de los Andes.
- Capitán de la Legión Peruana de los Húsares de la Guardia.
- General de brigada del Perú.
- Comandante general de la caballería y jefe de la vanguardia de las tropas del Perú.
- Condecorado con la Legión de Mérito de Chile, con los cordones y la Medalla de Maipú, y con la Medalla de oro con brillantes del ejército del Perú.
- Benemérito de la Orden del Sol, del Perú.
- Con la Medalla de Zepita otorgada por el gobierno del Perú.
- Jefe del Regimiento nº 1 de Caballería del Ejército Republicano en la Campaña del Brasil.

Dice el coronel Brandsen, en su Diario de Campaña (11)(734):

"Día 15 de enero Recibo en mi campo la visita del general Mansilla. Sofocado de todo cuanto ve, no puede resistir a abrirme su corazón: deplora la ignorancia del General en jefe sobre todo lo que es práctica de la ciencia militar".

"No sabe marchar, ni acampar, ni prevé nada. Los caballos desaparecen a vista de ojo. La tropa está mal atendida, el General en Jefe, a pesar de su ninguna experiencia, no consulta más que una voluntad y un capricho suyo. Confunde todas las ramas del servicio; paraliza el talento y la experiencia, y pone a cada paso en duda la existencia del ejército y del país. Estas ideas son comunes al general Soler. En mi corazón reconozco demasiado la justicia de ellas..."

16 de enero: ... Esta jornada parece ser el último suspiro de la caballada de marcha. A un método de marcha adoptado por el General en Jefe; a las salidas, altos y paradas intempestivas y mal calculadas; a la contusión y amontonamiento de caballadas, deben atribuirse una pérdida tan considerable (de la caballada)..."

"...El General en Jefe, cuya persona presume reunir todos los extremos de talento, ignorancia, firmeza, actividad, nobleza, conciencia, bajeza, inconsecuencia, se acuerda poco de las órdenes que da o manda dar, e ignora lo que puede y debe hacer..."

"Día 17: ... Nuevas quejas del general Mansilla. Cada día la extraña conducta del General en Jefe lo desacredita más en el ánimo de sus oficiales y soldados: se cuentan mil anécdotas. .. (es Mansilla quien habla). La disciplina se sacude por su base: el malcontento es general . . . "

"Día 3 de febrero: A las seis y media, el General en jefe me manda llamar. Escena desagradable. El general mal informado por un bajo intrigante, se queja de que algunos jefes tratan de desacreditarlo criticando

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

acerbadamente sus operaciones militares ... Entre tanto, .el General deplora su penosa y difícil situación; creía poder contar con la confianza, el honor y celo de los jefes del ejército, y se ve poco menos que traicionado por ellos. Otro incidente semejante, por causas análogas ocurre en seguida entre el general Alvear y el teniente coronel Pacheco (jefe del 3er. Regimiento de Caballería que con el 2º formaban división a las órdenes de Brandsen)".

"Día 4: . . . La discordia que empieza a diseminarse en el ejército, nos amenaza a todos de una ruina completa; el coronel Garzón acuerda con el coronel Lavalle y conmigo de reunir nuestros esfuerzos para restablecer la buena armonía y de abandonar al egoísta que quiera sacrificar a su interés personal la causa de su país".

"Día 11 de febrero: ...el país es quebrado, las lomas suaves y tendidas, pero la caballería estaba detenida a cada paso por unas zanjas profundas y cubiertas de pasto, practicadas probablemente por el derramamiento de las aguas ... A esto se oye la generala y cada uno corre a su campo. Al regresar al mío, cae mi caballo en un pozo y doy una caída espantosa".

"La plana de oficiales subalternos eleva una enérgica representación solicitando el regreso a su cuerpo del teniente coronel Pacheco".

"Lista de la tarde sin novedad".

"Mi regimiento está nombrado de gran guardia".

"Monto a las siete, salgo con la luna y paso al cuartel general a tomar órdenes. Dormía el...".

Así queda interrumpido definitivamente el Diario del coronel Brandsen.

### **HABLA EL GENERAL ÁNGEL PACHECO**

- Oficial del Regimiento de Granaderos a Caballo creado por el general San Martín.
- Participó en la batalla de San Lorenzo.
- Se incorpora al ejército del Alto Perú.
- Participa de la derrota de Sipe - Sipe.
- Se incorpora al ejército de los Andes en el cuerpo predilecto de San Martín, en el "Escuadrón de la Escolta" que mandaba Necochea.
- Participa de las batallas de Chacabuco y Maipú.
- Participa de la derrota de Cancha Rayada.
- Condecorado con la Medalla de Oro por el gobierno de Chile y Cordón de Oro del gobierno argentino.
- Jefe del Regimiento No 3 de Caballería del Ejército República en la Campaña del Brasil.

Dice el general Pacheco, en su Diario de Campaña(12)(735) y a continuación de un extenso relato sobre un episodio de índole personal:

"Día 7: ... Le doy parte del suceso al general Alvear, le presento a uno de los nombrados, y le digo lo que suponía. Cuál no sería mi sorpresa cuando, en vez de darme orden para que los asegurase, se incomodó conmigo y me dice que quién me había hecho Juez. ¡Dios eterno! ¡En qué manos está el ejército, única esperanza de la Patria!"(13)(736).

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

**HABLA EL GENERAL TOMÁS DE IRIARTE**

- En 1804, a los 10 años de edad, embarca en Buenos Aires con destino a España y es protagonista del histórico y trágico combate con los ingleses, siendo pasajero de una de las fragatas españolas. (Bautismo de sangre.)
- En 1805, estaba en Londres en carácter de prisionero de guerra.
- En 1817 ingresa como cadete a la Real Escuela de Artillería de Segovia.
- En 1810 comanda una batería en el asedio a Sevilla por el rey José Bonaparte.
- En 1811 es destinado a las líneas de la Isla de León.
- En 1811 (9 de mayo) participa en la batalla de Chiclana mandando cuatro piezas de artillería de campaña.
- En 1811 (19 de diciembre) participa del sitio de Tarija, desempeñando el cargo de comandante de artillería, ascendido al grado de capitán.
- En 1815 se embarca con destino al Perú acompañando al general en jefe español De la Serna.
- En 1816 abandona el ejército español con el grado de teniente coronel y se incorpora a la causa de la Revolución.
- En 1818 se incorpora al ejército del general Belgrado, viaja a Buenos Aires y lo envuelven las guerras civiles
- En 1824 es nombrado secretario de la Legación ante los gobiernos de Gran Bretaña y los Estados Unidos.
- En 1825 es incorporado como comandante general de artillería y secretario del Ejército de Observación en la Banda Oriental al mando del general Martín Rodríguez.
- En 1826 organiza el primer regimiento de artillería (que hoy lleva su nombre) creado por decreto del presidente Rivadavia.
- En 1827 participa de la campaña del Brasil como jefe del Regimiento de Artillería del Ejército Republicano.

**Dice el general Iriarte:**

"...El gobierno se veía embarazado, porque no había generales de aptitudes y conocimientos necesarios, para un cargo tan difícil. Alvear era el más indicado, bien que no tuviese antecedentes ni motivos para que con fundamento se le creyese capaz de desempeñar con acierto el puesto de general. Sus hechos militares en el país se reducían a la toma de Montevideo, y en este suceso no tuvo parte el saber en el arte, no requirió combinaciones militares, ni operaciones del género que da crédito a los generales: la plaza se entregó porque después de la derrota de la escuadra española quedó estrechada por mar y tierra, no tenían víveres y se morían de hambre. Alvear había tomado un mes antes de la caída de Montevideo el mando del ejército bloqueador ... Pero Alvear tenía buen nombre, porque las tropas estuvieron en buen pie, en su tiempo, bien vestida y con mejor instrucción que nunca por la buena elección de los jefes de los cuerpos; y era por lo tanto el jefe más indicado". Por lo demás sus antecedentes eran bien de mezquinos: había servido en España los primeros seis meses de la guerra de la independencia en la clase de alférez de carabineros reales... no había tenido ocasiones"(14)(737).

"Al tomar el hilo de nuestra narración, será oportuno decir que aquella noche

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

(del diecinueve al veinte de febrero) los enemigos también habían hecho alto para esperar la salida de la luna y continuar su marcha. La luna salió a las tres de la mañana, una hora después de amanecer..."(15)(738).

"El general Alvear, que se acababa de presentar (ya hemos dicho que los otros generales no supieron su paradero durante la noche para improvisar el establecimiento de la línea de batalla desde el amanecer y a la salida del desfiladero..."(16)(739).

"...Como esta función de armas no tuvo un conjunto ordenado mediante un plan calculado de antemano por el general en jefe, cuyas disposiciones fueron malas aquel día, me propongo describir la acción en sus escenas parciales, puesto - que para formar una idea exacta basto decir que sin disposición alguna, lo que hubo en Ituzaingó fue - que cada jefe peleó - - espontáneamente con el cuerpo de su mando contra el enemigo que le cupo en suerte tener a su frente, salvo algunas órdenes y disposiciones secundarias que en nada contribuyeron al triunfo)(17)(740)

Hasta aquí cuatro opiniones de quienes fueron héroes indiscutidos de la Jornada de Ituzaingó y en modo alguno se contradicen; por el contrario, se reafirman y robustecen entre ellas en una coincidencia total.

De aquí en más y en la forma más sucinta y ordenadamente posible contestaremos a las objeciones del doctor Alvear a través de las voces de los héroes y protagonistas de Ituzaingó.

**IV. FALTA DE ESTRATEGIA. POSICIÓN DESVENTAJOSA DEL EJÉRCITO.  
CAMPO DE BATALLA ADVERSO. CRÍTICA SITUACIÓN REPUBLICANA.  
HABLAN LOS HÉROES**

"La posición ocupada por el Ejército Republicano no podía ser peor" - dice Fregeiro -(18)(741), "era sencillamente espantosa. Tenía a sus espaldas un río caudaloso, invadible y desprovisto de puentes; y pisaba un terreno constituido por el lecho de un inmenso bañado seco, cubierto de altos y áridos hormigueros, sembrado de matorrales firmes y espesos, que impedían a la caballería el menor movimiento, tornando difíciles para la infantería las más simples evoluciones. El frente dominábalo, a distancia de veinte cuerdas, elevaciones o colinas poco espaciosas, surcadas de profundas zanjas abiertas por la natural corriente de las aguas al derramarse sobre la superficie del bañado. A esta porción de terreno inmediato al paso del Rosario, y que forma en realidad las barrancas del río Santa María, se llama por antonomasia el Zanjeado".

**Dice el general Paz:**

Según glosa de Salas, "su relato de Ituzaingó es animado y concuerda en general, con las descripciones que de aquella batalla nos dan los varios historiadores argentinos y orientales especialmente Fregeiro que ha tratado el asunto; pero difiere en absoluto, en todo lo que refiere a las disposiciones y previsiones estratégicas que algunos historiadores le atribuyen a Alvear, antes de Ituzaingó. Paz sostiene que aquel no tornó ninguna, y que el terreno elegido para dar la batalla era malo y daba ventajas reales al enemigo, que



**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

por impericia o creo no supo aprovechar". (el subrayado es mío).  
Hechos incomprensibles que se ignoran cuáles fueron, permitieron que las Memorias del general Paz sobre la Campaña del Brasil se extraviaran y sólo se recuperaron fragmentos y glosas a través de historiadores de la época, como ya se ha destacado.

Pero por fortuna para la historiografía argentina se conservó y publicó el Diario de Marcha de Paz, en el cual se consignan extractos pero lúcidamente expuestos los acontecimientos que fueron perdidos por el inmortal estratega.

Tanto para acordarle mayor difusión a esta narración de Paz ,reactualizándola, como por el hecho que la misma da una idea cabal de lo acontecido en el campo de batalla, efectuamos la pertinente transcripción.

**Dice Paz en su Diario de Marcha(19)(742):**

"Día 19 (febrero): Hace muchos días y noches que el ejército ni duerme pero ni come descansadamente. Parece que el General había pensado darles antes de batirse un día por lo menos de quietud, pero ha sido imposible, pues no contento con nuestra actual situación en el paso ,del Rosario quiere salir al encuentro del enemigo dos leguas de aquí. Así se hace; por la noche nos movemos por el mismo camino que hemos traído, hacemos alto como a tres cuartos de legua, y pasamos la noche...".

"Día 20 de febrero (aniversario de la Batalla de Salta): Se mueve el campo luego que es de día, y a muy corto rato ya se oyen los tiros de las partidas avanzadas de uno y otro ejército. Yo llevo la retaguardia y es claro que enfilando el ejército en un camino estrecho y abrumado de carros de municiones, de caballos, cañones y hombres sufro muchas dificultades. Después de mucho vacilar porque no se me comunica orden ninguna sobre el punto que debo ocupar, se me hace formar columnas particulares. Nuestra línea es muy extensa porque tiene grandes intervalos según las quebras del terreno; de modo que a pesar de estar ya en línea no sé qué posición ocupo, ni qué cuerpos están a derecha o izquierda. En estos momentos se presenta el General en Jefe, y me previene cargue con un Escuadrón a un cuerpo numeroso de infantería que se presenta a mi izquierda. Es tal la precipitación, y aún la furia del General, que quiere lo haga en columna, pero esto es imposible porque el cuerpo enemigo está a mi flanco. Mando formar a la izquierda en batalla y un oficial equivoca la maniobra, lo reprendo, se enmienda el yerro, voy a dar la carga, y se me manda suspender porque los Batallones enemigos han plegado en masa. Pocos momentos después recibo otra vez la de cargar y lo hago con un escuadrón a una columna de 1.400 infantes. Estos hacen su descarga y calan bayoneta. A diez pasos de la columna advierto que el Escuadrón que viene a mi retaguardia se ha corrido a la derecha, saliendo de la dirección conveniente; no se si esto ha sido por una zanja que me dicen había a la izquierda; ó por - el - natural temor de hombres y caballos... La columna - enemiga a quien cargué se conserva por más de dos horas en su misma posición, que aunque es un bajo, está rodeado de zanjas que impiden obrar a la caballería pero está dominado completamente por nuestros batallones y

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

nuestra artillería. Es inconcebible por qué no se pusieron en acción estas armas para destruir esta columna, con cuya operación estaba completamente decidido el combate. Este era el único ataque enemigo que estaba en pie; todos los demás - de su caballería habían sido victoriosamente rechazados... La columna se dejó estar quieta, asombrada quizás de su peligro y nuestra inacción, y después de dos horas se paso en retirada. Se le tiraron algunos cañonazos y una compañía del 5P desplegó en tiradores y rompió sus fuegos a una gran distancia. Hice advertir al oficial de ella que eran perdidos y que para lograrlos se aproximase. Repetí este aviso hasta tercera vez, previniéndole que iba a cargarla: a todo contestó que no tenía orden."

"Entonces el enemigo, que conoció sin dada la aptitud en que estaba su principal columna, rompió sobre mí el fuego con una batería. la tropa lo sufrió con una serenidad admirable. El cuerpo perdió allí al comandante del 2º Escuadrón, alguna tropa e innumerables caballos. Ya la columna se iba casi intacta, ya no tenía objeto mi permanencia en aquel puesto, que era el único de la línea descubierto y sin embargo no quise retirarme, hasta que se presentó el general a Lavalleja y me lo previno. Lo hice entonces hasta medio cubrirme de una lomada. Poco después se presentó el General en Jefe anunciando la victoria con Viva la Patria. La tropa contestó aclamando también al General y éste entonces tomó la palabra para decir que no estaba satisfecha de los soldados del Nº 2, como tampoco de los del Nº 1 Se extendió en razones para probar que la primera carga debió darse con mayor precipitación y aún en desorden. Esto no me hería personalmente pero sí a mi cuerpo y me resolví a dejar bien puesto su honor a cualquier costa. Sus apreciaciones fueron tan imprudentes, e inoportunas, como la carga que nos mandó dar, y yo entonces tomé "sobre mí hacerle ver que el Nº 2 era capaz el arrojarse a cualquier peligro, y que si en la primera carga no fue tan feliz, fue porque era moralmente imposible serlo. Y si no, diga cualquier militar si podía ; esperarse que cien caballos rompiesen una masa perfectamente formada e ,1.400 infantes, y en un terreno quebradísimo. Ya antes se había estrellado en ella el coronel Brandsen con el Nº 1 y con igual resultado. Ya había muerto también este valiente jefe".

Siguieron a este discurso algunos momentos cuya amargura fue para mí excesiva. Tomé al fin mi partido y era el de precipitarme en primera oportunidad que se me presentase aunque fuese comprometo, la disciplina. Luego tuve ocasión como lo deseaba...".

"...Yo llevaba cuatro Escuadrones en la forma siguiente: dos en línea, otro en escalón por la izquierda y otro en reserva. Con los dos primeros cargué la Caballería enemiga que huyó después de hacer sus fuegos. Destaqué sobre la marcha una mitad que condujese a nuestra línea que quedaba a retaguardia y había hecho alto la artillería y carretas tomadas y yo continué la carga. Ya estaba sobre sus masas de Infantería que era dos, una más adelante que la otra, cuando salió otro cuerpo de caballería mucho más numeroso que el primero que iba arrollado lanceado y perseguido. Por el movimiento de aquél tenía apoyada su derecha en la masa de más adelante cuando recibió nuestro choque, el que fue tan fuerte y decidido que sin

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

embargo de los dos fuegos mortíferos de la Infantería, llevo todo por delante hasta arrojar la caballería enemiga batida y desbordada (sic) detrás de sus columnas, y quedar nosotros entre ellas, y de modo que sus fuegos eran funestos a ellos mismos. Así es que cesaron de tirar, lo que nos permitió advertir la contusión horrible en que los había puesto nuestro atrevimiento... Luego que yo salí por mi derecha como he indicado se esforzaron en emplear su caballería para perseguirme, que por lo menos sería tres veces más numerosa que la que yo llevaba, pero a la voz de alto mía y de darles frente, tiraron algunos tiros y se volvieron. Entonces volví a la línea por un gran pajonal que nos incomodó mucho, y a corto rato me encontré con el general Mansilla y poco después con el General en Jefe, cuya primera pregunta fue, ¿con cuya orden había cargado.?, le contesté que lo había hecho sin orden. Entonces repuso que había cometido un atentado, que había comprometido la acción que ya era ganada, que era dar valor e importancia a la Infantería enemiga, y provocarían a que renovase el ataque, que el campo de batalla era nuestro, y que él sabía que esto valía esta «ventaja, que yo estaba desde el momento suspenso de mi empleo, que respondería en un consejo de guerra y que agradeciese que no me fusilaba». A todo di por contestación que yo respondería en un consejo de guerra, y que desde luego quedaba suspenso de mi empleo. Pero inmediatamente repaso que fuese a organizar mi regimiento que debía haber padecido tanto en una tan temeraria e imprudente carga. De este modo terminó la brusca descarga que sufrí, y con decirme que aunque él había expresado que no estaba satisfecho de los soldados del N° 2, pero que jamás había dicho ni dudado que el coronel era un valiente, etcétera.

"Se reorganizó el regimiento cuya fuerza estaba muy diminuta ya por la tropa que había perdido en dos cargas, y el cañoneo, ya por los innumerables caballos que había tenido la misma suerte. Inmediatamente después de mi carga el enemigo atónito, y en la mayor confusión formó el cuadro doble con su infantería y emprendió su retirada en la misma formación. Nuestra línea se movió en avance y yo tuse también la orden de seguir. Después de haber marchado como 16 cuadras hicimos alto. Hasta allí había avanzado una batería de artillería que puso el General a mis órdenes, luego se reunieron los regimientos I y 3 de Caballería que igualmente echaron pie a tierra fueron todos conmigo espectadores de la retirada del enemigo que iba perseguido por el cuerpo de Vanguardia, más las Divisiones Sutategui y Lavallo. Allí mismo oí decir al General que había mandado órdenes para que las fuerzas de línea que iban en persecución (hago memoria especialmente de la División Sutategui) se replegasen. Serían las 2 de la tarde cuando llegamos al punto indicado y nos conservamos en él hasta las 4, en que recibí la de dirigirme sobre el flanco derecho a un arroyuelo que estaba a media legua, o 3/4 de distancia. "

" El enemigo había sido rechazado en todos sus ataques su caballería batida y dispersada. Apenas le quedaban 1.000 hombres de esta arma de 3.500 que tuvo en la mañana; había perdido parte de su artillería, sus bagajes, parques, etc.; en este estado todos creímos que nos dirigiríamos sobre él; poco bastaba para concluir sus restos Pero cual fue mi admiración

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

cuando al ponerse el sol, recibí orden de marcha y vi que éste se dirigía al paso del rosario, de donde habíamos salido la noche antes para buscar al enemigo. Atravesamos el campo de batalla por medio del incendio del pasto que había empezado en le día y continuaba con fuerza. De este modo nos retiramos de la ; dirección que llevaba el enemigo más de dos leguas y éste continuó su marcha sin más incomodidad que la que le causaban el cuerpo de Vanguardia y la División Lavalle. Acampamos muy tarde en los arenales del paso del rosario, y nuestros caballos ya extenuados se remataron con tan mala noche" .

Este magistral relato por sí solo basta para demostrar la falta de estrategia, la posición desventajosa de las fuerzas republicanas, el campo adverso en el cual fue dada la batalla después de tanto recorrer campos más propicios en todo sentido, y la crítica situación a que ; estuvo expuesto nuestro ejército.

No obstante continuaremos transcribiendo juicios de los restantes héroes de Ituzaingó para reafirmar, de un cotejo, la coherencia de las opiniones vertidas.

Dice el general Pacheco en su Diario de Campaña(20)(743) :

"Día 19: Amanece el ejército en marcha en dirección al paso del Rosario; el día sereno y despejado; algunos altos cortos. A las once y media estábamos acampados a las márgenes del río Santa María. De parte la vanguardia que cubría la retaguardia del ejército, que los enemigos marchaban por el camino más corto de San Gabriel sobre el mismo paso y que se aproximaban. Genérala, un cañonazo, señal de alarma, y se toman caballos de reserva. A la llegada al río se intenta pasar, estaba a nado y se desiste; grande alegría con los jefes por el obstáculo que nos obliga a poner la cara en el enemigo". (el subrayado es mío).

"A las cuatro de la tarde son llamados los jefes, el señor General nos manifiesta la intención de volver esa misma noche sobre el enemigo, nos da orden de arrojar todo el equipo de la tropa y oficiales, y nos hace responsables con la vida si se distrae un solo soldado en objetos particulares. Su lenguaje fue decidido pero áspero".

"Al ponerse el sol, marcha todo el ejército sobre el mismo camino que habíamos traído. Sigue el primer cuerpo, la infantería, una batería de artillería y el nº 8 y 16, el resto del ejército. Alto en el llano desenfrena los caballos y descansa la tropa. La noche sin novedad .

### **HABLA EL TENIENTE CORONEL D. ANTONIO DÍAZ**

- Oficial del Ejército Oriental.
- Segundo jefe del Batallón 50 de Infantería del coronel Félix de Olazábal del Ejército Republicano de la Campaña del Brasil.

Dice el teniente coronel Díaz en su Diario de Campaña(21)(744):

"¿Fue realmente el plan del General en Jefe no pasar el río Santa María cuando dio orden de hacerlo.?"

"Debe creerse así, a juzgar por sus propias declaraciones... Por una

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

inadvertencia grave del mariscal Abreu, que no comunicó al marqués Barbacena la proximidad del ejército republicano, éste no sufrió de uno de los más serios percances de la guerra. En posición desventajosa y en todo concepto antiestrategia, dentro de un valle pequeño, cubierto de asperezas, en cuyo perímetro era difícil el despliegue correcto, e imposible la maniobra de los regimientos, siendo como lo era el ejército esencialmente de caballería, hubiese bastado la ocupación inmediata de las alturas por la infantería y artillería imperiales, para colocar a aquél en condiciones de grave conflicto y en caso en un desastre irremediable..." (el subrayado es mío).

"Se ha considerada generalmente el hecho de armas de Ituzaingó como un resultado calculado y previsto de las marchas estratégicas emprendidas por el ejército republicano, desde el momento de la invasión hasta aquel en que llegó a encontrar de improviso el enemigo era los asperezas próximas al Santa María. Parécenos sin embargo, que un historiador militar tiene que juzgar erróneo ese juicio, en posesión de los datos ciertos de la campaña y de las modificaciones sufridas".

**Agrega el teniente coronel Díaz:**

"Si el marqués de Barbacena hubiese sabido que nuestro ejército estaba tan cerca de él, en un terreno tan desigual y tan difícil para desplegarse, y hubiera tomado con su infantería y artillería las alturas que lo dominaban, difícilmente habríamos podido desenvolvernos y salir a mejor posición bajo sus fuegos; pero el error, o inadvertencias, del jefe de su vanguardia, nos dio el tiempo necesario para salir de aquel mal paso".

"Así fue que ambos ejércitos se vieron sorprendidos, encontrándose de repente donde ninguno de ellos pensaba hallar a su adversario".(22)(745)

**HABLA EL SARGENTO MAYOR DOMINGO ARRIETA**

- Oficial del Ejército de los Andes.
- Hizo la campaña en la expedición a Puertos Intermedios bajo órdenes del general Rudecindo Alvarado.
- Militó bajo las banderas de Bolívar.
- Participó de la batalla de Ayacucho bajo las ordenes del mariscal Sucre.
- Participó de la batalla de Junín bajo las órdenes del general Mariano Necochea.
- Sargento mayor del Ejército Republicano de la Campaña del Brasil

En "Memorias de un Soldado"(23)(746), hace esta reseña de la víspera de la batalla del 19 de febrero:

"...Como a las cinco de la tarde sabiéndose ya que el enemigo maniobraba a la inmediación de la margen izquierda del río, se destacó de nuestro campo una fuerza de guerrilla... Luego y como a las oraciones, montó nuevamente el ejército a caballo, repasamos el río de Santa María y tomamos el camino en dirección al ejército enemigo. Como a las 9 de la noche hicimos alto, posesionándonos de unas pequeñas lomas, y después de colocados en ellas los cuerpos, no sé en qué orden por no permitírmelo

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

observar la oscuridad de la noche, echamos pie a tierra y descansamos lo restante de ella".

### **HABLA EL TENIENTE JOSÉ BRITO DEL PINO**

- Oficial del Ejército Oriental.
- Oficial del Primer Cuerpo del Ejército Republicano de la Campaña del Brasil.

En su Diario del Primer Cuerpo(24)(747), hace una reseña objetiva y escueta de la batalla poniendo en relieve:

Día 20: "...El campo muy quebrado no permitía formar línea...". (el subrayado es mío).

### **HABLA EL CORONEL MARTINIANO CHILAVERT**

- Se educó en España, regresando a Buenos Aires en 1812 a bordo de la "George Canning", donde viajaban San Martín, Alvear y otros patriotas.
- Ingresó como cadete en el Regimiento de Granaderos de Infantería.
- En 1817, graduado como subteniente de artillería.
- Especializado en el estudio de matemáticas, en 1819 es aprobado como ingeniero.
- En 1821 se le designó ayudante de la cátedra de matemáticas que dictaba el ingeniero Senillosa.
- Oficial con el grado de capitán en el Regimiento de Artillería del general Tomás Iriarte en la Campaña del Brasil (\*) (748).

En apuntes autógrafos(25)(749), Chilavert pone en relieve la crítica situación del ejército señalando:

"En la Jornada de Ituzaingó el General en Jefe luego que vio rechazadas las divisiones orientales del general Laguna, coronel Oribe y Leonardo Olivera, pidió al Regimiento N° 2 de Lanceros para cargar a la infantería enemiga. El momento era crítico era uno de aquellos que suelen presentarse en la guerra en que es necesario hacer los mayores esfuerzos y sacrificarse para vencer sino para no ser vencido".

"Parte de nuestra artillería e infantería no había llegado al campo de batalla, marchaba por un desfiladero. La intención del enemigo era apoderarse de las elevadas posiciones que debía ocupar el Ejército Republicano. Si lo conseguía, éste era roto por el centro y su suerte quedaba comprometida". (el subrayado es mío).

### **HABLA EL DOCTOR FRANCISCO JAVIER MUÑIZ**

- Cirujano mayor del Ejército Republicano.
- Expresa Muñiz(26)(750) :  
"Los coroneles Garzón y Alegre pidieron hablarle privadamente(a Alvear).

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

Ellos le expusieron, aún ignorando la opinión de las juntas de guerra, que el ejército podía ser fusilado desde las alturas que dominaban el bañado que se atrevían a proponerle la elección inmediata de un campo más a propósito".

"El error del General en Jefe - agrega el doctor Muñiz - estuvo en haber abandonado el campo de batalla escogido el día anterior por ceder a la seducción de un charlatán avanzando un día más hasta Ituzaingó. Cuando se empezaba a tomar posiciones en el campo aparecieron en el próximo horizonte las fuerzas brasileras, sin dar tiempo a que los batallones nuestros en marcha entrasen en línea (el subrayado es mío) o se estableciesen las baterías de artillería. En caso tan apurado, el general impartió órdenes a los coroneles Brandsen y Paz se echasen encima de las tropas de infantería para paralizar su avance y dar media hora que se necesitaba para terminar el orden de batalla". (el subrayado es mío)(27)(751) y(28)(752) .

El doctor Muñiz resalta de este modo la crítica posición del ejército en la víspera de la batalla:

"El General en Jefe convocó una junta de generales y de algunos jefes, en la que fue resuelto salir antes de un campo sembrado de matorrales firmes y espesos, terrenos que impedía a la caballería todo movimiento y que hacía difícil para la infantería aún las más simples maniobras... El ejército podía ser fusilado impunemente por el enemigo desde las alturas que dominaban el inmenso bañado seco y cubierto de altos y fértiles hormigueros".

**Agrega el doctor Muñiz:**

"...A 20 cuadras del paso del Rosario, el 5º de infantería, al mando del severo y valiente coronel Olazábal, el jefe de una batería y el bizarro comandante Pacheco del 3 de Caballería, tuvieron orden de estacionarse en aquel punto en protección de la retaguardia del ejército, que iba tomando posiciones que se alistaban por el flanco derecho del Ejército Republicano, podía caer sobre él en una maniobra rápida y atrevida... El ejército vivaqueó allí, puesto sobre las armas, la noche que precedió al 20 de febrero..."

Podemos afirmar sin hesitación alguna que todas las aseveraciones de los protagonistas y héroes de Ituzaingó coinciden en un todo con las del general Iriarte, a quien el doctor Alvear descalifica por motivos de parcialidad de éste, oponiéndolo sin ningún fundamento como se acaba de comprobar, a los memorialistas y narradores de la batalla que hemos escuchado, y cuyas voces han perdurado a través de sus escritos.

**Del general Tomás de Iriarte:**

"...A la primera haz de la aurora se oyeron los primeros tiros... Nuestro ejército todo se paso en movimiento en aquella dirección: el pasaje era estrecho y la caballería no podía destilar por él sino marchando en columna por filas de cuatro; la artillería tenía todavía más dificultades para acelerar el paso - a la derecha la barranca, a la izquierda la cuesta ascendiendo - ; de modo que todos los regimientos tenían que ir sucesivamente saliendo del desfiladero para desplegar uno a uno; así si el general enemigo hubiera

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

tenido más audacia e inteligencia podía habernos batido en detalle, porque es cierto que el Ejército Republicano había sido sorprendido, pues por sorpresa se entiende todo obstáculo que impide la formación más ventajosa para combatir y nosotros nos hallábamos en este desagradable caso. El marqués de Barbacena nos dejó formar tranquilamente nuestra línea de batalla, operación que tuso la calma de contemplar a pie firme y sin moverse. Parecía aquélla una batalla de la Edad Media era que la fuerza material más que las maniobras deban decidir el éxito de la jornada"(29)(753).

". . .Si el general Barbacena no nos hubiera hecho el simple favor de darnos tanto tiempo, de esperarnos, el Ejército Republicano podía haber sido anonadado sin combatir"(30)(754).

Es extraordinaria la coincidencia de juicios y narraciones de Paz, Pacheco, Díaz, Chilavert, Muñiz e Iriarte.

De Arrieta se colige el desorden con que se estableció la línea de combate dada la oscuridad reinante, y de Brito del Pino se infiere la dificultad para formar línea por lo quebrado del campo.

No cabe la menor duda; los héroes de Ituzaingó lo aseveran respecto a la falta de estrategia que colocó al Ejército Republicano en tan crítica y desventajosa posición.

#### **V. LA ADMONICIÓN DE SOLER A ALVEAR**

El doctor Alvear trata de objetar la veracidad de la frase de admonición de Soler a Alvear que Iriarte reproduce en sus memorias (31)(755) "Carlos, ¿hasta cuándo te has de guiar por tu solo capricho? ¿ No ves dónde has metido al ejército?".

Creo que las transcripciones antedichas, relacionadas con los asertos sobre la crítica posición del Ejército, encajonado con un río no vadeable a sus espaldas, bien podía justificar este desesperado llamado a la reflexión.

Momentos después Iriarte expone su tremenda preocupación a los coroneles Alegre y Garzón, y éstos entrevistan a Alvear y consiguen que el general en jefe dé orden de contramarcha y dar cara al enemigo(32)(756).

#### **VI. SOBRE LA CARGA DE BRANDSEN**

Respecto a este episodio que tantas páginas de historia cubre, no emití juicios que justifiquen aclaraciones por parte del doctor Alvear.

Por el contrario, en mi artículo (comentado por el doctor Alvear) pongo de relieve la valentía del general Alvear que acompañó sable en mano el inicio de la carga de Brandsen, así como las coincidencias sobre este episodio entre el doctor Muñiz y el general Iriarte, en la polémica que mantienen sobre hechos de Ituzaingó en los diarios el Debate (Muñiz) y La Reforma Pacífica (Iriarte) en febrero de 1858(33)(757).

La censura de Iriarte sobre la orden de cargar a Brandsen en las condiciones obviamente adversas debido a las fatídicas zanjas que prácticamente inmovilizaban a cualquier caballería, es compartida por



**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

varios de los héroes de Ituzaingó, según surge de expresiones del general Paz.

**Dice el general Paz:**

"De este sacrificio inútil se increpó al General en Jefe después de la batalla por varios compañeros de armas de este gallardo oficial, guardando el general Alvear un silencio elocuente..."(34)(758).

Ya que el doctor Alvear abordó el tema, veamos la relación que sobre este episodio hace Ernesto Quesada(35)(759): "el jefe enemigo atravesaba en ese momento la primera zanja, tenía aún que pasar diversos barrancos y hondonadas escarpadas... no creyó prudente Alvear esperar a que semejantes tropas hubieran pasado los barrancos para deshacerlos: no tenía a la mano artillería, para ello era una locura intentarlo con caballería pero la angustia del supremo instante no permitía vacilación. En el acto mandó un ayudante a Brandsen con orden de deshacer la columna enemiga, pero aquél acotó:

"Observe usted respetuosamente al General que estamos situados detrás de una hondonada y de pantanos; una carga de frente hará destrozar a los escuadrones antes de llegar a las filas enemigas, por razón de accidentes del terreno..."

"Al oír esto, Alvear se encoleriza, pica su caballo, llama a Brandsen, que estaba a la cabeza de su regimiento, a corta distancia de Pacheco... y le dice: «Coronel Brandsen: cuando el emperador Napoleón daba una orden sobre el campo de batalla, ninguno de sus jefes la observaba, aún cuando supiera que iba a morir»".

"General - respondió Brandsen - ; está bien, sé que voy a morir, pero cumpliré la orden recibida».

Y dándose vuelta a Pacheco, se saca de sus bolsillos su cartera y su reloj, y se lo alcanza diciéndole:

"Ángel: voy a morir, y como a mi mejor amigo te entrego esas prendas para que se las lleves a mi desgraciada Rosa".

"Y picando su caballo, se coloca a la cabeza de su regimiento.

Reaccionando quizás, el mismo general en jefe, espada en mano acompañó a Brandsen al principiar la carga, cuando volviéndose aquel bravo coronel hacia el general le dijo":

"General, este es mi día: yo mando el 1º".

"Y yo soy el General y mando el ejército - le contestó Alvear - . ¡Adelante!

Quesada expresa que: "Este último detalle es versión del cirujano doctor Muñiz, el resto, del entonces coronel Pacheco".

**Dice el teniente coronel Díaz, en sus Memorias(36)(760) y(37)(761)**

"Al frente de la colina que ocupaba el batallón 5º... corría una zanja profunda que aunque no muy ancha, lo era bastante para impedir el paso de la caballería. . . cuando este ayudante (mayor Artayeta)se retiraba, lo detuve para advertirle al General en Jefe o al coronel Brandsen que había en su frente aquel obstáculo; pero dicho eso Artayeta dio un largo rodeo... mandé

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

al ayudante Valdez... pero desgraciadamente, antes que llegase a la mitad de la distancia, ya el escuadrón del 1º pasaba a escape en dirección al enemigo".

### **HABLA EL ALFÉREZ JOSÉ MARÍA TODD**

- Oficial del Ejército Argentino.
- Alferez del Regimiento N° 2 de Caballería del coronel Paz, del Ejército Republicano de la Campaña del Brasil.

Dice el alferez Todd, en "Recuerdos del Ejército de Operaciones contra el emperador del Brasil"(38)(762):

"El general Alvear, con ese despotismo que le caracterizaba, había dado orden al bravo coronel Brandsen que cargara con su regimiento numero 1 un cuadro de infantería alemana, pero Brandsen le contestó: allí está la muerte de este cuerpo, a lo que repuso Alvear : allí está la gloria. Entonces Brandsen dijo: «Voy a ella» y se lanzó a la carga. Que este cuadro le dirigió un fuego terrible, que mató e inutilizó la mayor parte de su regimiento, quedando el mismo a los pies del cuadro atravesado su cuerpo por más de 20 balazos".

#### **Del general Tomás de Iriarte:**

". . . El general Alvear, repetiremos, no conocía el terreno, y aproximándose al coronel Brandsen que había explorado, como militar experimentado, el que tenía a su frente, le dio orden de que cargase a la infantería enemiga; ésta tenía a su frente una gran zanja impracticable que le ponía perfectamente a cubierto de un ataque de caballería y Brandsen se lo observó así a Alvear. . . Brandsen, herido mortalmente. . . rindió en su momento su valiente espíritu - quedó tendido en el campo de batalla"(39)(763).

Las estratégicas opiniones napoleónicas dada por Vicente Fidel López y otros historiadores y por el cirujano Muñiz respecto a que era necesario sacrificar a la caballería para salvar al ejército no es compartida como se ve por los héroes de Ituzaingó, militares avezados, cuyas voces se alzan contra esta orden de Alvear de cargar a una caballería que no podía alcanzar ningún objetivo por estar separada por no salvables accidentes topográficos del enemigo contra el que debía combatir.

Iriarte no está solo al emitir opinión sobre este luctuoso episodio de la historia, como pretendería poner en evidencia el doctor Alvear. Así lo aseveran las voces de los héroes de Ituzaingó.

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

**ASPECTOS**

El doctor Alvear en el punto VIII de su artículo no acepta tampoco ponderaciones al Ejército mandado por su antepasado.

En mi estudio comentado por el doctor Alvear expresé que el Ejército comandado por el general Alvear "era impecable en todos sus aspectos" y que "tenía relucientes equipos"; en tanto el doctor Alvear afirma que son conocidas "las fallas serias que éstos tenían", y cita al teniente coronel Díaz ratificando su opinión, en el sentido que "lo más defectuoso del Ejército eran las carretas destinadas a la conducción del parque y bagajes".

Veamos qué dicen al respecto algunos de los héroes de Ituzaingó:

**Dice el sargento mayor Arrieta(40)(764):**

"Al tercer día de nuestro arribo nos trajeron la caballada y emprendimos la marcha para Arroyo Grande, que era el punto donde estaba situado el Cuartel General y acampado el Ejército. Este estaba hermosísimo; su fuerza considerable, bien vestidos, armados y puntualmente pagados: mas como la mayor parte de los cuerpos de que se componía, eran recientemente formados y aproximándose el tiempo en que se debía abrir la campaña, es imponderable la contracción que se tenía en los ejercicios doctrinales".

"...El Ejército estaba lucidísimo y su columna de caballería ha sido la más numerosa y brillante que ha visto la América del Sur desde el grito de su independencia, hasta aquella fecha".

"Las carretas en que se conducían los grandes botiquines y demás repuestos de toda especie, pasaban de cuatrocientas".

"El tren de artillería, parque, fraguas, volantes y demás pertreechos concernientes a esta arma, era tan admirable su número, cuanto la bella disposición con que todo estaba ordenado y previsto".

"Puedo asegurar que hasta entonces no había visto tropas que estuviesen en mejor pie de arreglo que éstas".

**Dice el alférez Todd(41)(765):**

"Se les sujetaba a todo el rigor de las ordenanzas militares españolas a las que se añadían las prescripciones impuestas por medio de ordenes generales que aumentaban la severidad de aquéllas. Los ejercicios doctrinales eran de mañana y de tarde y por la noche academias, a lo que se agregaba la revista de armas, vestuarios y monturas limpieza y aseo de todo...".

**Dice el general Iriarte(42)(766):**

"Alvear no se había descuidado, de todo se había previsto con profusión, jamás ejército patrio fue más abundantemente surtido . . . Alvear, pues se había contraído a subir con tiempo sus propias necesidades: nada había dejado de hacer para después de su salida del ministerio . . . Alvear previendo que el Ejército le estaba destinado, se había anticipado a proveerlo de todos los elementos necesarios pero con abundancia: es el

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

ejército que el país ha tenido más bien dotado"(43)(767).

El énfasis de Iriarte no puede ser más coincidente con el del sargento mayor Arrieta cuando refiriéndose al Ejército afirma: "...el mejor sin disputa de cuantos la República hubiese tenido hasta entonces"(44)(768).

Y para que no se dude de la afirmación respecto a la "impecabilidad del Ejército" y de "su eficiencia", acotemos que la comandancia del parque la ejercía el teniente coronel D. Luis Beltrán, el famoso el famoso fraile que desempeñara similar cargo cuando se organizó el Ejército de los Andes a las órdenes del general San Martín, y después también en el Perú bajo las órdenes de Bolívar y de Sucre.

¿Cabe recoger, sin observación alguna, la objeción que formulara Alvear en el sentido que las carretas que conducían el parque eran lo más defectuoso del Ejército ?

Refiriéndose a fray Luis Beltrán, Iriarte afirma(45)(769): "Tenía conocimientos matemáticos y una inclinación y genio manifiesto por la maquinaria, a cuyo estudio se había contraído".

Mitre describe a fray Luis Beltrán(46)(770): "Como un Vulcano vestido de hábitos talaes, él forjó las armas de la revolución". Y hace la siguiente reseña que pone de manifiesto la capacidad de Beltrán: "...el ingenioso fraile había inventado, o más bien dicho, adaptado una especie de carros angostos, conocidos con el nombre de zorras, de construcción tosca pero sólida, que montadas sobre cuatro ruedas bajas ... reemplazasen los montajes de los cañones de batalla mientras éstos los acompañaban desarmados y a lomo de mula por las estrechas y tortuosas sendas de la cordillera hasta pisar el llano opuesto"(47)(771).

De esta forma Beltrán respondió a la requisitoria de San Martín: "Quiere alas para los cañones. ¡Pues bien, los tendrán!"(48)(772).

Impuestos de lo cual, ¿podrá dudarse, por ventura, como lo propondría el doctor Alvear, de la perfección con que Beltrán hubo de mandar construir las carretas destinadas a la conducción del parque y bagaje del Ejército Republicano como lo hizo para el Ejército de los Andes?

Tales eran las previsiones con que se organizó el Ejército Republicano, que se creó una legión de voluntarios bajo el nombre de "húsares defensores del honor nacional", asumiendo el mando por designación de Rivadavia el ya legendario héroe del Ejército de los Andes, general D. Mariano Necochea.

**VIII. MÁS ASEVERACIONES SOBRE LA ESTRATEGIA DE ALVEAR  
PROVENIENTES DE LOS HÉROES DE ITUZAINGÓ**

Respecto a las objeciones del doctor Alvear (punto IX de su artículo) sobre las afirmaciones del general Iriarte relativas a la pasividad de Barbacena en momentos en que el Ejército formaba la línea de combate, nos remitimos a las formulaciones de Paz, de Díaz, de Chilavert e inclusive de Muñiz, precedentemente transcriptas.

Resulta significativa esta aseveración de Antonio Díaz: ". . .Pero el error, o inadvertencia del jefe de su vanguardia (de Barbacena) nos dio tiempo necesario para salir de aquel mal paso: Así fue que ambos ejércitos se

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

sorprendieron, encontrándose de repente donde ninguno de ellos pensaba hallar a su enemigo". Es notable la coincidencia de esta afirmación con las del general Iriarte transcrita en el punto IV de este estudio.

El Ejército Republicano contramarchó, el Imperial estaba en situación de presentar batalla. Esa fue una ventaja que los brasileros - no supieron aprovechar e Iriarte destaca enfáticamente.

En lo que hace al punto X del trabajo del doctor Alvear, por el cual reclama fundamentos que avalen la afirmación respecto a la falta de estrategia del general Alvear, nos remitimos a las exposiciones de los narradores, protagonistas de la batalla.

Y por si se requiriesen más elementos de juicio, reproduciremos los siguientes, que hacen al momento culminante de la batalla o sea a la persecución del enemigo para ultimar definitivamente sus posibilidades.

**Dice Paz en su Diario de Marcha(49)(773):**

"Día 21 (febrero): Se toman las noticias consiguientes sobre nuestra pérdida y todo lo que se ha tomado al enemigo, artillería, prisioneros parque, etcétera. Se aseguran ser siete cañones los tomados pero no he visto en la artillería sino uno y dos cajas de munición que tomó mi regimiento en carga de ayer; lo demás, según dicen, está en el campo de batalla aún sin recogerse. Es asombroso que se pierda un tiempo tan precioso para distraer un enemigo ya deshecho y desmoralizado... Es verdad que nuestros caballos no están muy buenos pero era. Llegada la ocasión de caminar de cualquier modo en persecución de un enemigo batido, disperso en cualquier parte, y que huye precipitadamente. Sea lo que fuere, no contestaré con referir lo que suceda"

"Día 22 (febrero): Marchamos a la mañana y a muy corta distancia hacemos alto, parece que se esperan noticias de la dirección que ha tomado el ejército enemigo... Por la tarde marchamos en dirección a Casiqui a donde llegamos a más de media noche. Se han presentado diez alemanes de los del enemigo que se han quedado en su marcha. Todo indica el desorden de su retirada. ¡Ah! ¡Qué momentos tan preciosos se han perdido! Bastaba haberlos seguido de cerca para que hubiesen sido completamente aniquilados..."

"Día 23 (febrero): Permanecemos en Casiqui. El General me manifiesta sus miras y la imposibilidad de perseguir al enemigo por la falta de caballos; yo inculco en que se haga de cualquier modo, pero nada se consigue... Hoy ha reunido más de 40 infantes, casi todos enanos cansados; no se ven sino vestigios de su derrota y aturdimiento. Marcho por la noche con el convencimiento de que no se piensa en una persecución formal. El general Soler está de acuerdo con esto. ¡Qué ceguedad!..."

"Día 24 (febrero): . . .Hace dos días que pasó el ejército enemigo acompañado de la más espantosa confusión, pero vengo ya tarde y ellos van tomando tiempo de recuperarse..."

"Día 25 (febrero): ...el ejército enemigo ha empezado a recuperarse de su susto, alentándose con nuestra pereza en perseguirlo. . .".

Estas acerbas críticas del general Paz respecto a la orden del general

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

Alvear de suspender la persecución del enemigo y no ultimarlos, son reiteraciones de las que expusiera enfáticamente el día de la batalla (véase Diario de Marcha), coincidiendo con los restantes héroes de Ituzaingó como lo veremos de inmediato.

**Dice Iriarte(50)(774)**

"Como el General se retiraba lo acompañé un corto trecho y le dije, que si me permitía hablarle en privado, lo haría con franqueza. Sí, coronel, me dijo, estoy dispuesto a oír a Ud., sabe que soy su amigo". Entonces me atreví a decirle: «General, el enemigo va en fuga, y si le persigue si tal o cual cuerpo se mandan en esta dirección, tal y cual en la otra... esos hombres están perdidos: ruego a Ud. general que no perdamos tan brillante oportunidad de concluir la guerra con un solo golpe». El general Alvear, con aire de disgusto y tono de austeridad contestó: «Coronel, Ud. es mi amigo y yo lo respeto a Ud. mucho; yo no le pido a Ud. consejos, sé lo que debo hacer. Soy el General en Jefe y sé serlo: yo no soy un General de batata»".

**Dice Pacheco en su Diarios(51)(775):**

"...día 20 (febrero): ...La suspensión del empleo de Paz por haber cargado fue diciéndole que comprometían la victoria porque podían emprender un nuevo ataque. - Ya entonces los brasileros estaban en derrota: les faltaba la mitad de su ejército, porque la caballería los había abandonado: gran parte de nuestro ejército - sin haber entrado en combate. Todavía se temía una derrota nuestra por ignorancia del General sobre detalles".

"El General creyó después de más de una hora de - empeñada acción, que la columna de infantes que Mandaba Brown era un cuerpo de 300 hombres negrillos cuando constaba de tres o más fuertes batallones de infantería y de una división de caballería: era la tercera parte de su ejército. No debía escapar un solo instante de esta columna; pero el General no quería exponer la tropa".

"Nos convinimos con el 1º de Infantería para cargar la columna enemiga, que apenas se sostenía; dispongo la carga en escalones. A tiro corto de fusil recibo cuatro órdenes seguidas para hacer alto, y haciéndome responsable si daba un paso adelante. Creo que hubiera tenido éxito esa carga de las dos armas porque los enemigos estaban cansados y empezaban a retirarse: el terreno era ya fácil para la caballería".

"Se repliega esta columna sobre el resto de la infantería y emprende una retirada precipitada. Nuestra infantería estaba fresca. Los seguimos a la distancia e hicimos alto a la media legua".

"A la noche estaba todo el ejército reunido sobre el paso del Rosario, como dos leguas a retaguardia del campo de batalla. . .".

"...Los cuerpos, al excitárseles a vitorear la batalla, manifestaban demasiado con su silencio y tristeza, que no estaban satisfechos con solo estos despojos" (el subrayado es mío).

**Dice Joaquín Revillo en su Diario(52)(776):**

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

"Día 20 (febrero): ...los enemigos conocieron que no podían contrarrestarnos y se pusieron en retirada, en la que fueron batidos hasta las cinco y media de la tarde por la División, que habiendo recibido orden del Señor General en Jefe se retiró y dejó de perseguirlos".

Dice Pacheco, años más tarde en apuntes sobre la Campaña del Brasil(53)(777):

"...Batida y perseguida la caballería enemiga en toda la extensión de sus dos líneas, su infantería quedó sola en el campo... El General en Jefe en persona vino a darme orden de hacer alto por las razones que él mismo expone en su manifiesto".

"Terminada la batalla, los cuerpos argentinos estaban en su línea, presenciando la retirada brasilera", dice Ernesto Quesada (54)(778), y agrega: "Y, sin embargo, los jefes maniobreros de la escuela de San Martín, acostumbrados a cien batallas, veían perfectamente que era una vergüenza consentir en aquella retirada original, sabiendo que iba el enemigo sin caballería, sin municiones, desmoralizado, y nuestro ejército ensobrecido por el triunfo, con tropas frescas... ¡era cuestión sólo de un pequeño esfuerzo ! ¡ Y nos contentamos con mirar impasibles ! ... ¡Se comprende la desesperación de aquellos jefes!".

Y ya que el doctor Alvear cita a autores brasileiros, veamos lo que dicen algunos de los por él mismo nombrados: "Non se podía mais pensar em resistencia: nossa situação era bem triste", afirma Seweloh(55)(779).

Pereira da Silva(56)(780): "el movimiento de la retirada fue ejecutado, sin que el enemigo tratase de retenerlo o impedirlo".

Seweloh(57)(781) agrega: "el ánimo y el vigor de las tropas estaban tan abatidos, que un ataque cualquiera hubiera traído como resultado un completo desorden y el desbande".

Machado Olivera se muestra mordaz en su apreciación, expresando(58)(782): "el enemigo maniobró por algún tiempo con apariencia de querer impedir la retirada, pero se abstuvo de esta tentativa o de otra cualquiera que fuese, y se retiró contentándose con dar vivas a la patria". (el subrayado es mío).

**Dice Todd en sus Recuerdos(59)(783):**

"¡Es verdad! que no se sacó de ella todas las ventajas que se prometía, porque... no se persiguió inmediatamente los restos que se retiraron del campo de batalla. Pero es necesario ser justos y no grabar con crueles cargos la memoria del patriota y esclarecido general Alvear, por un acto que sólo pudo ser un momento de error". (el subrayado es mío).

Ese momento de error tuvo implicancias enormes, al punto que no fueron solamente los brasileiros quienes no reconocerán abiertamente la derrota por no haber mediado capitulación. El propio gobierno en su mensaje del 14 de septiembre de 1827 declarará(60)(784): "La victoria no ofrece a la causa de la República un resultado decisivo".

El general D. Enrique Martínez es designado fiscal por el gobierno, para esclarecer la conducta política y militar del general D. Carlos María de Alvear a quien se le abría un proceso por su conducción de la Campaña de

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

1827; y en el sumario levantado en Villa de Melo en marzo de 1828, se formula a cada jefe bajo juramento una serie de preguntas. La pregunta 13 decía: "¿ Por qué no persiguió al enemigo después de batido: si fue por falta de caballos, o por algún otro motivo de mucha consideración?

El general Pacheco a esta pregunta contesta: "Batido ya el enemigo, su infantería en algún desorden por la pérdida que le había causado una batería nuestra, y su caballería acuchillada y dispersa, el Ejército Republicano se encontraba en escalones de derecha a izquierda, y de izquierda a derecha a tiro de cañón de las columnas enemigas. El general Lavalleja y división Lavalle, sobre ambos flancos del enemigo y a la misma distancia. Nuestra infantería, artillería y algunos cuerpos de caballería, intactos. Ignora el que firma los motivos que obligaron al señor General para suspender el ataque y no sacar todas las ventajas que ofreciera la victoria"(61)(785). (El subrayado es mío).

## **IX. EPÍLOGO**

Ituzaingó fue un crisol de héroes, y uno de ellos, el general en jefe Don Carlos María de Alvear: "Presente en todos los frentes de batalla - los protagonistas a los que nos remitimos así lo confirman - pese a su objetable estrategia y a sus arrebatos incompatibles con la conducción, colocó el pabellón nacional en manos de Olazábal, carga sable en mano con Brandsen, ordenó abrir fuego a los artilleros, y desplegarse a la caballería, en el paroxismo de la batalla censuró y exaltó a cada uno de sus jefes, repartiendo su presencia en todos los frentes. . .".

La mayor honra del general Alvear fue haber conducido con su ferviente pasión al Ejército Republicano en la última guerra de la Independencia que lo fue Ituzaingó precedida de Ayacucho(62)(786).

Fregeiro, en su estudio La Batalla de Ituzaingó, calificada por Mitre "como definitivo en lo fundamental"(63)(787), escribió su obra en base a documentos inéditos, siguiendo uno en especial, que fue el Diario de Campaña de Brandsen, y respecto a las conclusiones por él arribadas, manifiesta(64)(788): "Éstas han sido plenamente confirmadas por el contenido de la documentación aparecida con posterioridad. ¡Y después particularmente por los diarios o memorias de actores como el general Iriarte, jefe de la artillería del Ejército, del general Antonio Díaz, a la sazón jefe del batallón nº 51 de infantería!. . . El reciente hallazgo del fragmento de las Memorias del general José María Paz, jefe de una división de caballería del 2º Cuerpo. . . remata a la vez de confirmar las aseveraciones y juicios contenidos en mi citado estudio".

Todos estos memorialistas citados por Fregeiro - coincidentes en lo fundamental entre ellos - han sido los héroes de Ituzaingó que hemos convocado, para, a través de sus voces, dar la más documentada respuesta a la réplica del doctor Carlos María de Alvear.

Las elucubraciones teorizantes de analistas e historiadores son y serán materia opinable y en este sentido toma cabal vigencia la afirmación de Iriarte(65)(789): "Sólo los que conocen el arte de la guerra y lo han



**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

practicado en campaña tienen autoridad competente para dar su fallo entre el lujo deslumbrador de los uniformes de guarnición y el harapo del vivac impregnado en barro y oliendo a pólvora".

Es por ello que en lo concerniente a la Batalla de Ituzaingó, las voces de sus héroes(66)(790), por coincidentes y caracterizados, son definitivas. Por ello escribo esta contrarréplica.

Demostrada que lo fue - sobrada aunque resumidamente - la coherencia de los juicios y opiniones textualmente transcritos, con las también textualmente transcritas aseveraciones del general Iriarte, las argumentaciones del doctor Alvear se vuelven por la pasiva en su contra, y su réplica queda desmoronada a través de las voces de los héroes de Ituzaingó.